

FUERZAS DE TENSION EN ORIENTE MEDIO

Es evidente que si la aproximación en las distancias y en los problemas políticos de todos los continentes después de la segunda guerra mundial ha hecho del ahora llamado "Oriente Medio" (o más exactamente: "Próximo Oriente") un punto central esencial de la vida internacional, esto no se ha puesto claramente de relieve sino cuando sobre ese Oriente han confluído los intereses esenciales de las grandes potencias. Así, por ejemplo, la infiltración de influencias soviéticas en Egipto y en Siria ha sido lo que en los finales de 1956 ha hecho corriente y conocido en Europa el concepto de que en los lados Este y Sur del Mediterráneo está el punto neurálgico principal de la actual política mundial. Sin embargo, lo esencial para los destinos propios del referido Oriente, lo mismo que respecto a lo que ellos puedan influir en los demás sectores internacionales, no consiste en sus enlaces con las grandes potencias, sino en sus posibilidades internas. El conocimiento de estas posibilidades es indispensable. Pero esto exige una clara distinción y separación previa entre los distintos conceptos de arabismo, islamismo, orientalismo, asiaticismo y otros varios que se revuelven y confunden en el uso del lenguaje corriente.

Lo físico y lo político en el "Antiguo Oriente" o "Próximo Oriente"

Lo primero que se tropieza es la cuestión de los nombres, y otra cuestión derivada, la de los límites, pues ambas producen las mayores confusiones; sobre todo desde que entre 1939 y 1945 el uso de los servicios gubernamentales y militares de las potencias anglosajonas concentrados al Este del Mediterráneo pusieron en circulación la frase de "Middle East", luego popularizada en español como "Oriente Medio". Sin embargo, por ser los orígenes de tal denominación exclusivamente políticos, se ha estirado o aflojado de varios modos su extensión. Hubiera sido mejor conservar el antiguo nombre técnico de geógrafos e

historiadores, que llamaban (y siguen llamando) Próximo Oriente a toda la zona comprendida entre el golfo de la Gran Sirte, en Libia, al Oeste, y el río Indo, al Este, teniendo por el Norte su límite en el Cáucaso y por el Sur en los rápidos del Nilo. En esencia todo eso corresponde al "Antiguo Oriente" de la Historia Universal que se estudia en el bachillerato. Es decir, la zona de los grandes Imperios que florecieron antes de Grecia y Roma; como el faraónico, el asirio, el aqueménide, etcétera, etc.

Físicamente, ha existido siempre una unidad fundamental que ha explicado la persistencia de una separación, y de nombres especiales para el sector entre Sirte e Indo. En esencia, todo ello se compone de dos grandes plataformas geológicas y una baja en medio. La plataforma meridional es la "zona de antepaís" que abarca Cirenaica, Egipto, el Norte del Sudán y Arabia (siendo dentro de ella el Mar Rojo una falla hundida). Arriba, la "zona de plegamientos" con las mesetas turcas, precaucasianas persas y afganas. En el centro la "zona de transición" o "creciente fértil" con Palestina, Líbano, Siria y Mesopotamia o Iraq. Hoy los Estados nacionales que quedan del todo incluidos dentro del Próximo Oriente físico son Egipto, Israel, Jordania, Siria, Líbano, Turquía, Iraq, Saudía, Yemen, Persia o Irán y Afganistán. Hay incrustadas posesiones ajenas en el pre Cáucaso soviético y en las costas británicas de Arabia del Sur. Países que tienen trozos de su suelo dentro del Próximo Oriente y otros fuera de él son Libia, Sudán y Pakistán (este último con su región del Beluchistán).

En los países musulmanes de aquel sector, la conciencia de la relación física está tan arraigada, que dentro de los Estados de cultura islámica se da a aquel lado el nombre de *Machriq*, mientras se llama *Magrib* al sector del Norte de Africa con el Sahara y la Península Ibérica (esta última, tanto por sus conexiones físicas con Marruecos como por el recuerdo de la Edad Media cristiano-musulmana).

Islam, mundo musulmán y panislamismo

En el uso corriente, las separaciones de *Machriq* y *Magrib* han estado, sin embargo, contrarrestadas por otra aportación diferente de la física; es decir, la cultural. La expansión del Islam hasta los países ribereños del Estrecho de Gibraltar y los países del semicontinente indostánico, no sólo extendió la religión musulmana y la arabización

de las costumbres, sino que creó entre los pueblos allí habitantes una gran semejanza de formas culturales. Esa semejanza persiste hoy de tal modo en los países que se sitúan entre los dos extremos de Marruecos y el Pakistán, que para ellos no rigen en el uso las distinciones de "Asia", "Africa", "Europa", etc., pues sólo cuenta el espíritu común. Así, ningún norteafricano se siente hoy en el mismo espacio que los negros de Africa tropical; y en cambio, cualquier marroquí argelino o tunecino trasladado al Pakistán o al Iraq se siente allí en su ambiente familiar, lo mismo que les puede ocurrir a los persas o los pakistanos en El Cairo. En resumen, sobre el "Oriente Medio", el Norte de Africa, etcétera, domina la realidad superior que hace un solo mundo compacto de psicología y conducta desde Tánger a Lahore. El mundo musulmán. El Islam.

Sin embargo, en la noción del Islam se ha operado a través de los siglos un desbordamiento entre el antiguo Islam estatal y el moderno o semi-moderno Islam misional. El primero estuvo constituido por los jalifatos de Medina, Damasco, Baghdad y Estambul, sucesivamente desarrollados y enlazados dentro de los espacios próximo-orientales y norteafricanos (aparte las casuales prolongaciones temporales en España, el Sur de Italia, los Balcanes, Delhi, etc.). Luego lo heredaron los Estados nacionales, que se inspiraron al nacer en el antecedente de los pasados jalifatos e imperios árabes, persas o turcos; es decir, los que hoy ocupan la zona de Marruecos al Pakistán. Pero poco a poco el otro Islam, no considerado como organización política sino sólo como doctrina religiosa, fué irradiando por muchas tierras del todo ajenas a los jalifatos del pasado. Hoy este Islam misional se extiende a todos los continentes, incluso al americano, y ha perdido la relación con las nacionalidades estatales.

En estos momentos iniciales de 1957 el número de musulmanes del mundo no ha podido aún ser determinado con absoluta precisión, pero no parece ser menor de 330 a 340 millones. De ellos hay en Asia más de 238.000.000; en Africa unos 85.000.000; en Europa 9.000.000, y pequeños grupos sueltos en Estados Unidos, Hispanoamérica, etc. Entre los musulmanes, los dos mayores núcleos son el de Pakistán y el de Indonesia, con 60.000.000 aproximados en cada uno. Entre los 70.000.000 de autóctonos de los países árabes son musulmanes unos 65.000.000 y la mayoría del resto cristianos (con 2.000.000 de católicos árabes). En la India hay 35.000.000 de islámicos, pero se consideran sólo como una minoría entre el total de habitantes de la república de

Delhi. Rusia llegó a tener 21.000.000, que hoy están desorganizados y dispersos en el Cáucaso, el Turquestán, etc. En Turquía hay 21.000.000 de musulmanes y 18.000.000 en Persia. El Islam negro suma de 28 a 30 millones.

Hoy, el uso aplica, sobre todo, el nombre de Islam al sistema religioso-jurídico procedente del Corán; el nombre de Mundo musulmán al conjunto de las comunidades dispersas y el de Panislamismo a los intentos de mantener entre esas comunidades los lazos generales de una especie de "iglesia". Este nombre no es del todo exacto, pues entre los musulmanes no existe un clero jerarquizado. Pero se refiere a la necesidad de mantener un "consensus" ideológico y social; al cual se viene atendiendo desde después de la primera guerra mundial con una serie de Congresos espaciados, celebrados en La Meca, El Cairo, Jerusalén, Karachi, Teherán, etc.

Mundo árabe, Arabismo, Arabidad y Liga Árabe

Volviendo a los orígenes de la cultura y los grandes imperios teocráticos que el islamismo formó cuando en la Edad Media esa religión se extendió por obra de propagandistas de Arabia y en forma de jefatos árabes, se vió que esos hijos de Arabia y comarcas vecinas arabizadas, extendían su dominio a países de diversas razas y lenguas diversas. En algunos, las poblaciones se dejaron recubrir por el arabismo, sobre todo en el uso del idioma, y en otros se conservaron los idiomas anteriores. Esto no tuvo nada que ver con el hecho de la expansión religiosa; pues mientras siguió habiendo muchos cristianos que eran árabes de pura estirpe, varios pueblos tan ajenos como el turco o el afgán adoptaron la civilización y religión musulmana sin adoptar por eso el arabismo. Y en España, Sicilia y Malta se vió cómo árabes genuinos fueron luego absorbidos por lo neolatino. De todo eso ha quedado la costumbre de llamar "Mundo Árabe" al conjunto de países en que predomina el uso nacional del idioma árabe (sea cual fuere el origen étnico de sus habitantes). En cambio, la palabra "Arabidad" (*Urubah*) se reserva al conjunto de las gentes y las cosas de origen verdaderamente arábigo, estén donde estén. "Arabismo" se refiere a los estudios eruditos en torno a lo arábigo. Y la "Liga Árabe" de El Cairo designa la agrupación de aquellos países que eran Estados independientes hasta comienzos de 1956.

Dicha Liga Árabe fué creada en El Cairo el día 22 de marzo de 1945 por Egipto, Iraq, Siria, Líbano, Arabia Saudía, Yemen y la entonces llamada Transjordania. En 1949 ésta pasó a ser Jordania. En abril de 1953 fué Libia admitida como octavo país miembro. A comienzos de 1956 lo fué Sudán como noveno miembro. Fuera de la Liga están, a fines de 1956, cuatro países y territorios árabes con Gobiernos reconocidos, que son Marruecos, Túnez y los dos minúsculos de Kuwait y Bahrain. Aparte Argelia, que es posesión francesa; Oman y el protectorado de Aden, que son posesiones inglesas.

En cuanto a la importancia de los Estados árabes por número de habitantes (dentro y fuera de la Liga), el primero es Egipto con 22.000.000; el segundo Marruecos, con casi 10.000.000 (de los cuales 360.000 no son marroquíes); Sudán, 8.764.000 (de los cuales 2.500.000 son negros puros, del todo ajenos al arabismo, y el resto mestizos negro-árabes). A Saudía se le calculan 6.000.000; el Iraq tiene 5.100.000; en el Yemen, la cifra oficial (dudosa) es de 4.450.000; Túnez tiene 3.790.000; Siria, 3.750.000; Líbano casi 1.350.000 (además de casi 1.000.000 de libaneses emigrados en América, Africa negra, Europa, etc.); Jordania, 1.320.000; Libia, 1.150.000; Kuwait, 170.000, y Bahrain, 150.000.

En las zonas árabes no independientes, Argelia tiene 9.800.000 (de los cuales, 1.050.000 franceses, neofranceses, etc.). El protectorado inglés de Aden, 750.000. El de Oman, 560.000.

Se ve, pues, que la Liga Árabe por una parte no abarca todos los límites nacionales o supernacionales del mundo arábigo, mientras que por otra parte las fronteras de sus Estados rebasan al arabismo en diversos sectores, como el del alto Nilo. Pero esencialmente se viene considerando que la Liga resume desde sus orígenes a todo el arabismo; puesto que en sus comisiones técnicas (como la cultural, la económica, la social, la jurídica, etc.) figuraron siempre desde 1945 representantes de aquellos países de lengua árabe que no son miembros de la Liga.

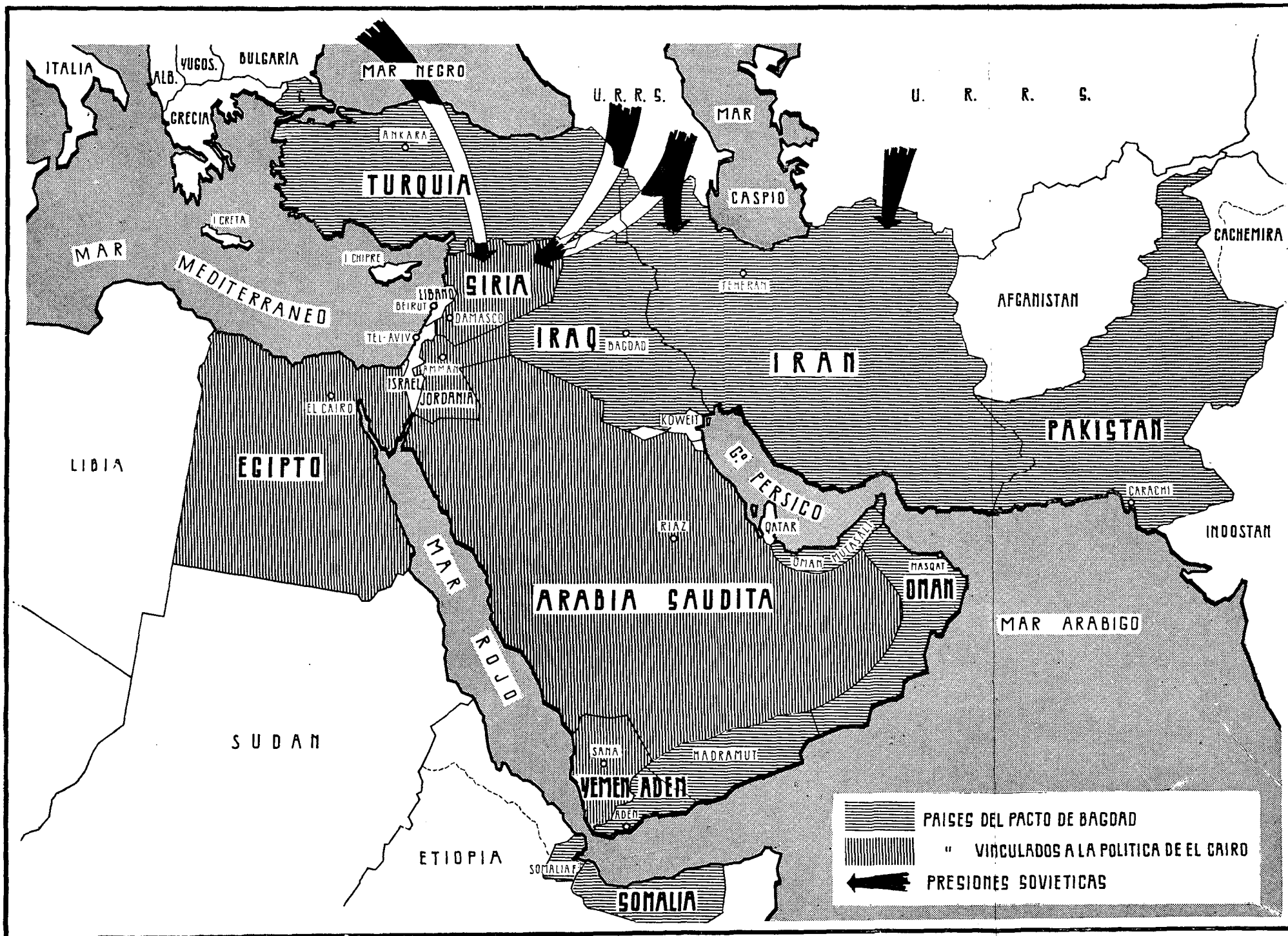
Entre la acción de El Cairo y el Pacto de Bagdad




Los nueve Estados de la Liga tienen instalada en El Cairo, como organismo permanente común, su Secretaría General, que es una oficina de enlace permanente y una sede fija de reuniones de la cual dependen a su vez las secciones técnicas. El organismo esencial de la Liga es el Consejo, compuesto por jefes o miembros de todos sus Gobiernos.

que suelen celebrar cada año dos reuniones en primavera y otoño. En los casos urgentes se reúne la Comisión Política, compuesta por los ministros de Asuntos Exteriores o sus representantes.

En el origen de la Liga y a lo largo de casi doce años de funcionamiento siempre ha predominado el recuerdo de sus orígenes. Estos no nacieron de un plan de alianza externa entre naciones del todo diferentes, ni de federación entre Estados autónomos dentro de un conjunto mayor, sino que ha sido algo híbrido justificado por el deseo de una mediación o arbitraje permanente. Por un lado, se ha tratado de que los pleitos y conflictos entre países árabes independientes se resuelvan siempre pacíficamente deliberando entre ellos. Por otra parte, de presentar cierta solidaridad ante las presiones de las potencias extranjeras. Aparte de esto, el pacto de la Liga de 1945 y los acuerdos complementarios posteriores siempre han estipulado que cada Estado miembro podrá conservar libremente su régimen político interno, por diferente que éste pueda ser de los demás. Todo significa que los frecuentes vaticinios hechos desde países lejanos sobre la crisis y la ruina inminente de la Liga parten del defecto inicial de creer que ésta fué algo creada completa y que luego se fué debilitando o desgastando. Pero, al contrario, el desgaste y las divergencias de los árabes existían ya antes de la Liga, la cual se formó precisamente para buscar un terreno de libre discusión. Es decir, que la decadencia no fué "a posteriori", sino precedente a lo demás; y en todo caso, si los Gobiernos disputan, sobre ellos hacen presión moderada sus pueblos que sienten anhelos de mayor cohesión.

Hay sin embargo una divergencia permanente en los dos puntos de vista extremos entre los gobernantes de Egipto e Iraq. En sus orígenes la impulsó el deseo que unos y otros sentían igualmente (aunque con distintos rumbos) de que su país respectivo llegase a ser el centro de una especie de imperio llamado "Estados Unidos Arabes". Después ha venido el desarrollo por el jefe del Gobierno cairota, Gamal Abden-Nasser, de un sistema propio de defensa por medio de pactos especiales de Egipto con Siria, Saudía y Yemen, los cuales tienen un mando militar común a cargo de un general egipcio. Este es el "Grupo de El Cairo". En cambio, Iraq firmó con Turquía, en febrero de 1955, el pacto de Bagdad, al cual se fueron agregando el mismo año Gran Bretaña (por sus posesiones de Arabia del Sur), Pakistán y Persia o Irán. Ese pacto, que es de defensa común ante una posible agresión soviética, quedó abierto a la adhesión de los países árabes que quisiesen entrar



 PAISES DEL PACTO DE BAGDAD
 " VINCLADOS A LA POLITICA DE EL CAIRO
 PRESIONES SOVIETICAS

en él. Ningún otro de tales países lo ha hecho. No por rusofilia (que es disparatado suponer en el caso del ultramusulmán Yemen o del presidencialmente católico Líbano), sino por creer que el máximo peligro para los árabes lo constituye Israel.

Las tensiones exteriores y los conjuntos afroasiáticos

La convicción de que el único peligro efectivo resulta el israelino porque opera desde dentro y ocupa un territorio que separa y corta en dos sectores sin continuidad terrestre el arabismo de Asia y el de Africa, es esencial para seguir la actitud árabe ante la presión rusa. Sobre esto en un anterior artículo de "Cuadernos de Política Internacional" se exponían los temores fundamentales que aún tienen vigencia entre los árabes respecto a la antigua Palestina¹. Ahora sólo ha de añadirse que de todos modos los países de la Liga siguen creyendo que una defensa de carácter general contra los imperialismos mundiales agresivos sólo pueden lograrla participando dentro de grandes conjuntos de pueblos no-dependientes. O sea, el conjunto de la Conferencia de Bandung de 1955 (que puede volverse a reunir otra vez o varias veces) y el del Bloque Afroasiático ante la O. N. U. La primera tuvo un carácter de protesta anti-colonial, por lo cual tomó parte en ella China comunista y algún país en trance de independización, como Costa de Oro. En cambio, en el Bloque hay sólo una coincidencia de pueblos ex-dependientes para defensa de sus intereses generales de pequeñas "potencias" (aunque alguna como la India tenga cientos de millones de habitantes). Por otra parte, en Bandung tomaron parte veintinueve Estados (de los cuales varios no están en la O. N. U.). Y entre los veintisiete que formaban el bloque de la O. N. U. al comenzar octubre de 1956 había algunos, como Marruecos y Túnez, que no fueron a Bandung.

Ambos conjuntos de Bandung y del bloque tienen sectores comunes en los cuales, como principal enlace, aparece Nehru después de su visita a Eisenhower. Aunque no puedan olvidarse los papeles generales del grupo de Colombo, llamado asimismo de las "Potencias de Colombo", compuesto por India, Pakistán, Indonesia, Ceilán, Birmania, como países que han creado juntamente el bloque de la O. N. U. y el sistema de Bandung.

RODOLFO GIL BENUMEYA

¹ Vid. mi artículo *Egipto ante Europa, Israel y el mundo árabe*, en el número 26 de estos "Cuadernos", págs. 81-87.

